

# LA FURIA, EL COMPROMISO Y LA PAZ

Por Ignacio Vasallo

Los autores de este interesante libro dejan claro desde el primer momento, lo que es de agradecer, que se sitúan en un terreno ideológicamente afín con las biografiadas. Los tres son historiadores, algo que se nota por la correcta utilización de la documentación y lo sistemático del relato. La utilización como una de las principales fuentes del Archivo de Fuentes Orales para la Historia Social de Asturias (AFOHSA) constituye una curiosa novedad.

La idea de juntar las biografías de las tres es magnífica. Por separado ninguna de ellas ha sido una destacada líder durante las seis décadas en las que han desarrollado su activismo político, y, excepto Cristina, siguen haciéndolo, pero siempre formaron parte de la primera línea del frente. Juntas revalorizan sus posiciones feministas –nunca exageradas– y ponen en valor la participación de tantas y tantas mujeres en los movimientos democráticos de la Transición. Nos recuerdan los autores hechos obvios, pero olvidados, como que cuando Manuela aprueba las oposiciones a juez en 1981 sólo tres mujeres habían accedido a la Judicatura en toda España, mientras que actualmente representan más del cincuenta por ciento de las nuevas promociones.

Las tres han sido siempre inconformistas, distanciándose de sus partidos y abandonándolos, caso de Manuela y Cristina con el PCE o posicionándose claramente en contra de la línea oficial en un asunto tan importante como la OTAN en el caso de Paca Sauquillo.

La línea ideológica de los autores les impide reconocer plenamente el apoyo que recibieron del PSOE y les hace resaltar las desavenencias con el partido que logró estructurar durante tantos años a la izquierda española. El hecho de que Manuela accediera al Consejo General del Poder Ju-



*Cincuenta años de activismo político destacado merecían un libro como el que publica Editorial Península.*

dicial promovida por el PSOE es mucho menos importante en el libro que sus continuas desavenencias con los ministros socialistas en diferentes puestos. Algo similar ocurre con Cristina, candidata a la Presidencia de la Comunidad de Madrid en las regionales de 1999 y senadora por el PSOE, el punto más alto de su carrera política, al destacar la oposición de Alfonso Guerra a su candidatura.

En los años universitarios 1961-1966, se iniciaron en la oposición al franquismo pero sólo Cristina tuvo un papel público en la Asambleas, con su oratoria rápida y siempre directa. Algunos compañeros de curso la apodaban *Torpedo* por ir siempre rápida y directa. Pero consiguió terminar sus estudios en la Complutense sin graves obstáculos. Manuela se vio obligada a trasladar su expediente a Valencia para obtener la Licenciatura.

Echo de menos una mayor atención a

las interesantes figuras de los maridos, los tres opositores al franquismo y en el caso del de Cristina, Jesús García Varela, uno de los dirigentes del PCE en la Facultad, junto con José María Elizalde y Paco Sandoval, superior jerárquico de su entonces novia, y que abandono la política para hacerse secretario de Juzgado tras pasar por jipi. Elizalde se convirtió al anarquismo, Sandoval desapareció. El marido de Paca, Jacobo, murió prematuramente.

Éste es uno de los escasos libros que estudia esos años en los que se inicia la oposición universitaria, por lo que hay que darle un reconocimiento. Entre 1966 y 1977 participan en los principales juicios defendiendo a acusados ante el Tribunal de Orden Público y organizando los movimientos vecinales. Toda esta parte esta estudiada con detalle, pero al mismo tiempo con concisión.

El sanguinario asesinato de los abogados de Atocha el 24 de enero de 1977 une de nuevo a las tres. Un hermano de Paca, Francisco Javier Sauquillo, es uno de los asesinados. Manuela tenía el bufete a su nombre, pero ese día se encontraba en el otro estudio del grupo, también en Atocha, mientras que Cristina, abogada en ese despacho, estaba en Chile.

La inmensidad de la tragedia queda personificada en Lola, esposa de Francisco Javier, novia en su día de Enrique Ruano, asesinado unos años antes por la policías y malherida ese día. Valga el recordatorio de los autores sobre las grandes dificultades que impuso la extrema derecha en los primeros tiempos de la Transición.

Con la estabilización de la democracia cambian las formas de la actividad política. Manuela ahora es juez, Paca colaboradora y luego militante del PSOE encuentra su espacio en el pacifismo y Cristina consigue ya en 1981 que Carrillo la expulse del Partido Comunista poco antes del desastre electoral de 1982 adoptando un perfil bajo hasta su última reaparición en las elecciones de 1999.

No se recogen las actuaciones de Manuela como alcaldesa de Madrid. Cada una de ellas lleva a sus espaldas más de cincuenta años de activismo político destacado. Está claro que merecían un libro. ●